



CIUDADES

En enero de 2002 la Consejería de Medio Ambiente decide dar un paso prácticamente inédito en esta Administración: entrar en las ciudades para colaborar con los ayuntamientos en su recuperación ambiental; es decir, mejorar la calidad de vida de la gran mayoría de los ciudadanos, pues el 76% de los andaluces vive en las localidades mayores de 10.000 habitantes.

Se trataba de trabajar en la sostenibilidad de los principales puntos de conflicto ambiental de Andalucía, los más importantes enclaves en cuanto a consumo de recursos –agua, suelo, aire o energía-, y con hándicaps como contaminación acústica o atmosférica.

Por eso nació el programa de sostenibilidad urbana Ciudad 21. Cinco años después, creo que todos podemos felicitarnos del trabajo realizado.

Aunque el territorio de Andalucía sólo está urbanizado en un 2% –frente al 19% catalogado como espacio natural protegido–, las ciudades generan retos ambientales de primer orden.

Nada menos que 111 localidades que se adhieren a Ciudad 21 con un horizonte: que cada ciudad andaluza se dote de un plan de acción, de una ‘biblia verde’ para su desarrollo sostenible y futuro.

Los gobiernos locales, conscientes de la creciente demanda de sus vecinos por un entorno saludable, ambientalmente idóneo, se aplican en un objetivo que, como bien sabemos, a veces no es del todo comprendido. Afortunadamente ya se encuentran en el debate ciudadano factores tan importantes como la ocupación de suelo de forma insostenible, desordenada, destruyendo el paisaje.

Este es sólo un ejemplo de lo que nos exigen hoy día los ciudadanos: rigor ambiental; ciudadanos que, justo es reconocerlo, han ido a veces por delante de la sensibilidad ambiental de sus representantes en las Administraciones, sean cuales sean.

Sin duda el futuro ambiental del planeta, de Andalucía, se juega en las ciudades. Por ello son básicas

las prácticas cotidianas de cada ciudadano en su consumo, movilidad, reciclaje, en la lucha contra el ruido o contra la especulación urbanística.

Dentro de la red que conforma Ciudad 21, el Gobierno andaluz ha financiado la elaboración de los diagnósticos ambientales, y la ejecución de acciones puntuales que sirven de referencia para todos de que los objetivos son posibles, que está en nuestra mano ahorrar energía, reducir ruidos, no malgastar recursos naturales o dotarnos de una red de transporte sostenible. Han sido 12 millones de euros, dentro de los 175 millones que la Consejería de Medio Ambiente ha invertido en las localidades de la red.

Los municipios de Ciudad 21 se han aplicado a la tarea, dotándose de un diagnóstico ambiental de su localidad que es valiente, pues evidencia los puntos negros a mejorar, como el ruido o una movilidad basada en el vehículo privado. Además, se encuentran culminados o ya en elaboración casi todos los planes de acción, esa hoja de ruta que nace, algo digno de mención, con el aporte de la participación ciudadana en su redacción. Un plan de acción que quedará fijado para los futuros gobiernos locales, ya que es un compromiso adquirido con los ciudadanos.

Por todo esto, se ampliará Ciudad 21, consolidando a este programa como el más potente de España en cuanto a sostenibilidad urbana. Son 140 los municipios que han demandado entrar en esta red, evidencia de que el trabajo realizado en los cinco primeros años ha calado entre los municipios.

Sin olvidarnos que ahora resta la parte fundamental del esfuerzo. Trabajar en el presente, aplicando el plan de acción, por un futuro para nuestras ciudades en el que nuestros descendientes tengan, al menos, las mismas posibilidades de desarrollo y la misma calidad de vida que la nuestra. 

Fuensanta Covas
Consejera de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía